

LA OBSERVACIÓN DIRECTA BASE PARA EL ESTUDIO DEL ESPACIO LOCAL

Edelmira González G.¹

Universidad de la Serena, Chile

Recibido: marzo 2005

Aceptado: mayo 2005

Resumen

Uno de los principios metodológicos de la enseñanza de la geografía, de acuerdo con los parámetros actuales de la enseñanza, es el de proximidad, el cual privilegia lo cercano de lo lejano, lo concreto de lo abstracto, lo real de lo imaginario. Sin lugar a dudas, el estudio y análisis por parte del alumno y de su realidad circundante, le favorecerá enormemente su proceso de enseñanza-aprendizaje. A partir del conocimiento de su realidad espacial cercana, podrá aterrizar en la comprensión de espacios lejanos y desconocidos. Concebido el proceso de enseñanza aprendizaje bajo esta perspectiva metodológica, la etapa de la observación -primera fase del método científico geográfico- toma un papel preponderante, siempre y cuando se efectúe bajo aspectos científicos y metodológicos. Observar científicamente, va más allá de la simple acción de "mirar" el espacio geográfico, sin ninguna motivación, objetivo o finalidad previamente planificada. Este trabajo pretende señalar los aspectos científico-metodológicos que deben acompañar a la observación directa, para que ésta se convierta en la primera acción sistemática del análisis espacial local.

Palabras Claves: proceso enseñanza - aprendizaje, método científico, metodología geográfica, trabajo de campo, itinerario geográfico.

DIRECT OBSERVATION FOR THE STUDY OF LOCAL SPACE

Abstract

One of the methodological principles on geography, according to the current teaching strategy, is that locality, which allows differentiating near from far, concrete from the abstract, and the real from the imaginary things. Without doubts, the study and analysis of the surrounding context, for part of the student, will allow the scholars on their teaching learning process. Starting from the near space reality knowledge, students will be able to understand distant and unknown spaces. Conceived the process of teaching learning, observation - as a first phase on the geographical method- is an preponderant stage in order to provide a accurate scientific looks. To observe technically implies to go beyond of simple action "to look", the geographical space, without any motivation or previous planned purpose. This paper seeks to point out the scientific-methodological aspects that should accompany to the direct observation, understanding it as a first action in the study of the local space analysis.

Keywords: Teaching – learning process, Scientific Method, Geographical Methodos, Fieldwork, Geographical Itinerary

¹ Universidad de la Serena, Chile. Programa de Metodología de la Enseñanza de las Ciencias Sociales

Introducción: La observación geográfica y sus características

La observación geográfica no debe ser confundida ni catalogada como una tarea simple, ni siquiera pasiva y mucho menos totalmente objetiva. Léxicamente, observar significa “examinar”, mirar pero desde la perspectiva filosófica. Los filósofos piensan que el vocablo observación no es simplemente ver algo, sino que implica un proceso mental. Ello conlleva la existencia de un factor senso-perceptivo o visual y un elemento mental que permite establecer acciones sugestivas entre los objetos y el conocimiento (Santis y Gangas, 1998).

Concebida bajo este esquema la observación geográfica, no es una operación intelectual parcializada, que la hace diferente a la efectuada a través del microscopio telescopio, sino que es una operación sistemática integral. Pero sobre todo es una acción para abarcar la realidad en su dimensión real, es decir a escala 1:1. Es por eso que ningún estudio de gabinete, por muy tecnológico que este sea, puede sustituir la observación geográfica, solo así es posible observar in situ la realidad espacial misma.

Pero quizás, lo más significativo de dilucidar en un proceso científico de observación geográfica directa es cómo proceder a observar el espacio geográfico para asegurar la sistematización y rigurosidad científica de la observación espacial geográfica.

A juicio de Santis y Gangas (1989), estas interrogantes sugieren que observación deberá ser una directa conexión entre el observador y lo observado. El observador puede ser un alumno (a) de la localidad, el profesor de aula, el geógrafo, investigador entre otros. En tanto que la observación, es decir, el espacio geográfico requiere ser previamente entendido y asimilado por el observador, a fin de obtener resultados sólidos y científicos.

El espacio geográfico, para Bodini (1977), se concibe como un marco de referencia constituido por experiencias ocasionales que el hombre ordena y clasifica, hasta constituir mapas mentales sobre los cuales localiza sus decisiones. Para los alumnos (as) el entorno en el cual viven adquiere importancia fundamental que requiere y demanda conocer para comprender su funcionamiento y significado. De este modo, cada lugar adquiere sus características propias, que le son significativas. Cada una de estas características debe ser considerada como una dimensión, sean éstas absolutas o relativas. Es por eso que cada una de estas dimensiones se convierten en el objeto a observar.

La observación geográfica significa observar el espacio, pero no en forma aislada, sino de manera interrelacionada, pues cada dimensión se relaciona con otra, por ejemplo, dimensión hídrica con los asentamientos humanos. Sin lugar a dudas, la estrategia metodológica más adecuada para efectuar una observación geográfica directa del entorno circundante, la constituye el trabajo en terreno o trabajo de campo previamente planificada por el docente, para evitar que éstos no se conviertan en simples paseos, excursiones o viajes de diversión.

Requerimientos fundamentales de la observación

Para que la observación geográfica del espacio, sea éste local o regional, pueda efectuarse en forma sistemática y científica se requieren tres condiciones básicas o fundamentales: receptividad, intencionalidad y memoria. La receptividad, debe acompañar al observador

en todo momento; dicho de otro modo, el alumno debe colocarse en posición receptiva frente a lo que observa. Se debe estar abierto a “recibir” mentalmente lo que el espacio geográfico nos entrega. La intencionalidad debe articularse igualmente a los objetos, pero debe dirigirse a la naturaleza de ellos o al tipo de problemas que presentan. Se debe observar el espacio con un sentimiento planificado o intencionalizado, con espíritu de descubrimiento. La memoria, sin lugar a dudas ayudará a la observación del espacio. Todo aquello que el observador recuerda por sus lecturas, por la tradición oral, por sus antepasados, le permitirá observar y dilucidar mejor lo observado.

La observación geográfica no es una tarea pasiva, ni totalmente objetiva. Si el observador, alumno (a), presta atención al espacio conocido, será posible y dinámica su observación, de modo que podrá cumplir con rigurosidad la siguiente etapa del método científico- geográfico, en otras palabras cumplir con la descripción del espacio. Por otro lado es necesario destacar que la observación directa del espacio local puede ser complementada con la observación indirecta, a través del uso de fotografías aéreas, imágenes de satélites, mapas, planos del lugar.

Condiciones de la observación geográfica

Existen condiciones que permiten distinguir la observación geográfica, de cualquier otro tipo de observación. A juicio de Santis y Gangas (1998), existen dos caminos para determinar la observación geográfica. Uno de ellos es que la observación espacial mira o ve el objetivo a través de sus propiedades o atributos que posee, dicho de otra forma a través de las dimensiones que lo caracterizan. El segundo camino se refiere a las condiciones de la observación que, generalmente, va acompañada de una observación provisional o conducta de entrada sobre el objeto observado.

Otro aspecto importante, señalan los autores, es la estructuración del objeto de estudio, pues cada vez que se presta atención a eventos o problemas espaciales, es muy posible distinguir diferentes o nuevas características. Por último, señala Santis y Gangas (1998), que otra condicionante la constituye el concepto o los conocimientos geográficos del observador sobre el espacio bajo estudio. Puesto que el mismo debe tener una preparación básica conceptual de las dimensiones espaciales, así como algunas ideas previas de la organización y estructuración espacial. Esto último lleva a considerar más allá del objeto, permitiendo así la ampliación de las relaciones e interrelaciones de éste con otro objeto u objetos.

Observación directa del entorno o espacio local

Por lo general todo aquello que se mira o ve en terreno pasa a formar parte, en forma inmediata, del acervo cultural y estimula el sentimiento de pertenencia, más aún si el terreno observado es en el cual se habita. La observación directa, como primera etapa del estudio geográfico en forma científica, está referida al entorno en el cual habita el alumnado; o bien a aquellos espacios en los cuales se desplazan cotidianamente los alumnos, tales como caminos vecinales, carreteras o espacios vacíos o cultivados en áreas rurales o barrios, calles, puentes, diversas construcciones en áreas urbanas.

La utilización del medio o entorno como recurso didáctico para la enseñanza de la geografía se enmarca en una línea metodológica de corte renovado, en donde se plantea

un modo de enseñanza activa y participativa, y de dentro la cual el alumno constituye un auténtico protagonista del proceso enseñanza- aprendizaje. El medio local o entorno inmediato, pone a disposición del docente una serie de eventos, fenómenos y procesos susceptibles a ser analizados y estudiados conjuntamente con el alumno. A su vez, este facilitará a los alumnos la comprensión del espacio cercano y de las interrelaciones que en el se presentan.

La potencialidad del entorno como recurso didáctico, permite la comprensión de las complejas relaciones espaciales en una escala adecuada, y facilita abordarlo en forma global y definida. En otras palabras, el estudio observativo del medio local lo convierte en un auténtico laboratorio de aprendizaje que podrá extrapolarse a otro medio o entornos más lejanos. No obstante, para que el entorno local observado se convierta en un verdadero recurso metodológico de la enseñanza de la geografía, se deben cumplir ciertos aspectos metodológicos en el trabajo de campo o itinerario didáctico. Estos aspectos metodológicos requeridos se pueden esquematizar en los siguientes puntos:

- Efectuar una programación del trabajo en terreno, con la debida antelación, esto evita la improvisación.
- Elaborar una pauta de observación lo más detallada posible del entorno local.
- Determinar objetivos concretos del trabajo de campo; a fin de obtener resultados satisfactorios.
- Indicar el uso de cámara fotográfica, block de dibujo, e instrumentos de terreno según lo requiera el trabajo.
- Efectuar una evaluación del trabajo, una vez de regreso al aula; y señalar las fechas de entrega de informes escritos.

A modo de conclusión

El desarrollo de la ciencia geográfica, como un estudio sistemático y científico del espacio, ha hecho que la observación directa o indirecta se convierta en el primer paso científico-metodológico en cualquier proceso de enseñanza aprendizaje de esta ciencia. Es cosa del pasado aquellos estudios geográficos en donde se concentraba solo en la simple exploración del espacio y la descripción sólo de elementos de carácter exóticos.

La observación, cuando es directa, adquiere rasgos más relevantes si es efectuado en la localidad o entorno en que los alumnos (as) viven. Este es el campo fructífero para desarrollar en ellos objetivos inherentes a la formación de sentimientos de pertenencia, identidad y nacionalismo.

El entorno local proporciona información de primera fuente, al mismo tiempo que entrega elementos básicos para la comprensión de la naturaleza de forma interrelacionada. El espacio local presenta rasgos de tipo natural, cultural a escala real, por los cuales el alumno actúa en fácil contacto diario. El alumno (a) observa no sólo estos aspectos, sino que también puede avanzar en la comprensión del uso de sus recursos, así como también

del uso de este espacio y la identificación de problemas existentes, sean éstos de orden ambiental, de sobre-explotación, mal uso o desorganización espacial.

La observación permite a demás incorporar la dimensión temporal, por cuanto es posible, a través de ciertos cortes en el tiempo, situar la presencia de edificios importantes tal como: iglesia, correo, estación de ferrocarril, edificios públicos y privados, en general, lo que contribuirá a valorar la historia de la localidad, y apreciar el patrimonio local, ello permitirá a su vez reforzar la identidad, el grado de arraigo y de pertenencia del estudiante con su localidad o entorno más inmediato.

Referencias

- BODINI, H. (1977). Teoría y Método en Geografía. Textos Universitarios. Universidad de la Serena , la Serena, Chile
- SANTIS Y GANGAS, M. (1998). La observación como fuente del conocimiento geográfico en resúmenes de Congreso de Ciencias Sociales y Reforma Educacional, La Serena , Chile.